

Distintas plataformas ofrecen este servicio:

Los posibles impactos psicológicos de la IA que permite crear avatares de los fallecidos

Expertos nacionales consideran que este uso de la inteligencia artificial podría retrasar la aceptación de la pérdida de alguien y, por ende, es necesario realizar más investigaciones.

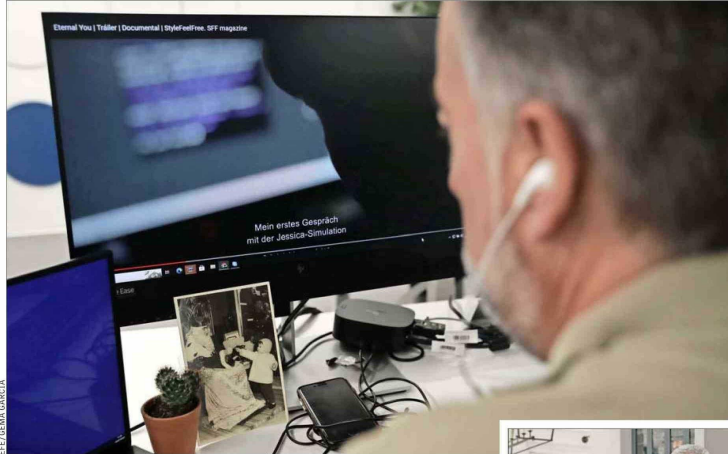
ANNA NADOR Y EFE

Para recordar a un ser querido que ha fallecido se puede recurrir a fotos, videos o mensajes, entre otros elementos. Pero ahora la inteligencia artificial (IA) permite crear un avatar de quien ya no está, replicando su imagen y voz, solo esta última o a través de textos. Así los usuarios pueden conversar con estas réplicas digitales en tiempo real.

Eso es lo que en distinta medida ofrecen empresas como StoryFile, Eternos.Life, You, Only Virtual o K-Eternal. En algunos casos, estos "robots de duelo" se generan utilizando la herencia digital dejada por el difunto, que incluye información de redes sociales, mensajes y correos electrónicos. Estos datos son procesados por una red neuronal que aprende a imitar su comportamiento y pensamiento.

El chileno Edmundo Casas, ingeniero civil electrónico con un doctorado en IA, que reside en Houston, Texas (EE.UU.), creó K-Eternal porque "Houston es la capital del cáncer". "Me ha tocado conversar con mucha gente y una de las cosas de las que me di cuenta es de que las personas siempre buscan formas de dejar a sus cercanos algún recuerdo". Para él, esta tecnología es una nueva versión de dejar diarios de vida, fotos o videos.

En el caso de esta plataforma —que se lanza al público a mediados de julio, con un costo de 12 dólares (unos \$11.000) al mes—, es la persona que busca crear su propio avatar o un cercano que quiere crear una réplica digital de un fallecido, quien introduce la información que se desea al sistema y esta es procesada para después establecer conversaciones a partir de estos datos, mediante una réplica digital en 3D, tanto con voz y texto. Ya tienen



"Crear que se puede hacer como si nada hubiese pasado es un gran error y una de las mayores problemáticas que vive la gente en duelo. Tener un bot es justamente lo mismo, es hacer sentir que existe una experiencia que reemplaza o alivia un sufrimiento, y eso no se puede lograr", opina Magdalena López, psicóloga clínica.

miles de inscritos en la plataforma, asegura su creador.

Pero ¿qué implicancias tiene esta tecnología a nivel psicológico y para el proceso de duelo? Si bien los psicólogos entrevistados no han escuchado del uso de estos bots a nivel nacional, sí les preocupa el posible impacto que puedan tener —sobre todo, por la carencia de estudios científicos al respecto—, aunque también consideran que se les podría dar ciertos usos terapéuticos en algunos casos específicos.

Así lo explica Magdalena López, psicóloga clínica y cofundadora del Centro Integrativo del Duelo: "Puede servir para dar tranquilidad al doliente que no olvidará mensajes o experiencias que son relevantes respecto al fallecido. (...) Aunque como menciono a mis pacientes, esos recuerdos vuelven cuando se sale de la dimensión traumática de la muerte y se logra una conexión con el fallecido, por lo que no sería necesario".

López también agrega que se po-

dría emplear como una herramienta terapéutica, si es que se trabaja con cuidado en un espacio protegido. "Se podría utilizar como un elemento concreto con el cual el doliente pueda relacionarse. A algunas personas les es más dificultoso desarrollar un diálogo si no es con algo concreto. Hoy día, se utiliza en el ejercicio clínico una herramienta que se llama 'la silla vacía': a la persona se le pone una silla vacía y hace como que habla con la persona fallecida. Podría servir para eso".

Evitación y frustración

Sin embargo, también existe el riesgo de que esta tecnología retrase la aceptación de la pérdida. "Tener un avatar que asemeje al ser querido fallecido es potenciar la evitación de la realidad. (...) Por otra parte, creo que buscar conectar con un bot, como si se tratara del fallecido, solo puede generar más frustración al encontrarse con un producto que jamás puede replicar a

Depresión y Personalidad).

De forma similar opina Germán Morales, psicólogo clínico y académico que dirige el Diplomado en Trauma y Duelo desde una Perspectiva Subjetiva y Relacional, de la Escuela de Psicología de la U. Católica: "Para quienes viven un duelo complejo, que implica la dificultad de hacer la pérdida y despedirse, es riesgoso el uso de esta tecnología, pues no permite constatar la ausencia, generando una ilusión de la presencia de quien ha fallecido".

En tanto, la doctora en Psicología Belén Jiménez, de la Universidad Oberta de Catalunya (España), advirtió a EFE que los bots pueden ser diseñados desde el riesgo de hacer creer al doliente que las respuestas que obtiene son de verdad de su ser querido, lo que podría crear desde una relación de dependencia hasta "el sufrimiento provocado por 'una segunda pérdida' si desaparece, por ejemplo, por problemas técnicos".

En esa línea, agrega López, "el bot da mensajes sin contextualizar en la vida de la persona (que los recibe). En ese sentido, seguir sus indicaciones puede generar iatrogenia, es decir, que la cura es más dañina que la enfermedad si se les entrega demasiado poder a los men-
sajes que dan estos bots".

Por ello, los entrevistados instan a que se debe realizar más investigación y se debería normar esta tecnología. "Se necesitan más estudios, sobre todo en el efecto a largo plazo sobre su utilización, como también recomendaciones que puedan ser importantes para sacarle beneficio", comenta Duarte.

Por su parte, Casas dice que "en los próximos meses vamos a sacar papers y comunicados respecto del impacto sociológico y psicológico (...) sobre la interacción con este tipo de tecnología".



En la foto, la plataforma StoryFile, donde se muestra cómo se podría interactuar con un avatar. Se observa la réplica digital del actor William Shatner, conocido por su rol de capitán Kirk en la serie "Star Trek" y embajador del sitio.

una persona con quien se establece un vínculo tan significativo", dice.

"Puede ser peligroso instalar una ilusión en algo que no es real; sobre todo considerando que parte del proceso de duelo tiene que ver con la aceptación de que esa persona ya no está físicamente con nosotros, pero que puede estar en nuestras mentes, en nuestros recuerdos, pero no en esta manera tan concreta", coincide Javier Duarte, investigadora del Centro de Estudios en Psicología Clínica y Psicoterapia de la U. Diego Portales y de Midap (Instituto Milenio para la Investigación en